POEMA

(a Gina Paola)

Ella me pide manzanas
y yo le doy un beso en cada sueño
donde moran las palabras
que se gestan en los adioses de la tarde.
A veces la dejo en la esquina
y mi serenidad crece como un río
que se agita en su tristeza.
El universo es mío
como sus ojos que reflejan mi llegada,
como sus suaves mejillas
que esperan mi saludo.
Pero esta pensativa
en su rígida mirada de silencio
y la mañana es un invierno
que se cobija en la envoltura de sus huesos.
Yo la conocí una tarde
cuando las rosas morían en mis manos
y las primaveras se iban de mi lado.
Un día me dio la flor de su aliento
y me arrancó de la mujer que amaba
y me quitó ese sueño
que anidaba como un pájaro huraño.
A la muchacha de las rojas manzanas
la siento como un viento
que comparte la soledad de los caminos,
la quiero como un ave
que despliega los cantos de la lluvia.
Y estamos juntos como las horas contadas,
Como dos amigos que intentan ser buenos
Con los días fingidos que se fueron
En la infinita soledad de los martirios.

***Teófilopeña**

"Por lo que toca a mi actual propósito, creo haber satisfecho tu voluntad, pues para no pasar en silencio nada de lo que puede conducir a la invención de argumentos, me he extendido más de lo que deseabas, y he hecho lo que suelen hacer los liberales vendedores cuando traspasan la propiedad de alguna casa o fundo, cediendo gratis al comprador cualquier ornato o mejora que hayan hecho. Por eso yo, además de darte lo que tenía obligación, he añadido ciertos adornos y perfiles que no eran absolutamente necesarios."

***Cicerón Marco Tulio**

"Pues aunque el olvido me ha dado la calma, no por eso ignoro que soy un extranjero; un extraño a este siglo y a todos los que aún son hombres. Esto es lo que supe desde que extendí mis dedos hacia esa cosa abominable surgida en aquel gran marco dorado; desde que extendí mis dedos y toqué una fría e inexorable superficie de pulido espejo."

***Howard Lovecraft**

POEMA

Poesía, ahora te encuentras sola,
desnuda como un niño
gimiendo en las mañanas.
Y vienes a mi alma
como una calma, como un silencio
con tus manos abiertas de rosa,
con tu pecho inflamado,
con tu canto de verbo engalanado.
Ahora estás como una mujer hermosa
acariciando mis inmensas soledades
que respiran en cada entraña la pobreza
y el hábito invernal de la tristeza.
Poesía, ahora te encuentras sola
como una madre abandonada,
como una intensa ola
que golpea a la mar y me asola.
Ahora te encuentras como la noche misteriosa
que fragmenta los sueños esperados,
como el gélido día en que sus horas preconiza
las luces de un golpe que agoniza;
como el agitado pensamiento
sumido en las aguas de un río turbulento,
como las palabras furtivas
que en su pleitesía solitaria
van emergiendo fugitivas
como un peregrinaje del dolor y el sufrimiento.
Y me llamas a tu seno de arena,
a tu vientre de tierra fértil,
a tu fuente de agua serena,
a tu viento de harapo
que va arrancando en cada tarde
a lánguida mirada de tus ojos.

***

***Teófilopeña.**- del libro"Geografía de huesos quemados", inédito.